

## “EL MODELO ARGENTINO” TREINTA AÑOS DESPUÉS

Por Carlos A. Guerrero • y Marcelo F. Belinche ••

•• Licenciado en Comunicación Social.  
Decano de la Facultad de Periodismo y  
Comunicación Social de la UNLP. Ha sido  
Secretario de Posgrado y de Asuntos Acadé-  
micos, en la misma Facultad. Director de los  
proyectos de investigación “Problemática  
universitaria nacional. Antecedentes,  
situación actual y perspectivas” y “Valoración,  
análisis y jerarquización noticiosa de la política  
universitaria en los medios gráficos naciona-  
les”. Trabajó como redactor y editor periodístico  
en numerosos medios gráficos y radiales de la  
provincia de Bs. As.

•• Licenciado en Comunicación Social.  
Vicedecano de la Facultad de Periodismo  
y Comunicación Social de la UNLP. Ha sido  
Prosecretario de Medios y Comunicación de la  
UNLP y Secretario de Asuntos Administrativos  
de la Facultad de Periodismo y Comunicación  
Social, UNLP.  
Evaluador externo de Proyectos de  
Investigación en el marco del Programa de  
Incentivos a la Investigación.  
Coautor del libro “Los procesos de edición  
periodística en los medios gráficos.  
El caso Clarín”.  
Ha realizado tareas periodísticas en  
distintos medios gráficos locales y regionales.

### Palabras de ayer

El 1º de mayo de 1974, Juan Perón pronunció, tal vez, su último gran discurso.

La Asamblea Legislativa, reunida para inaugurar el 99º período de sesiones ordinarias del Congreso Nacional, escuchó la fundamentación de lo que Perón denominó *Modelo Argentino para el Proyecto Nacional*.

Casi tres décadas separan al presente de aquel discurso, último acto de ideas centrales elaboradas y llevadas a la práctica por un hombre a punto de morir, en uno de los momentos clave del siglo XX.

Vertiginosamente, el país había vivido la derrota de la dictadura de Onganía en los arrebatos de Lanusse y, después de 18 años de exilio, el retorno de Perón.

Había sentido la sangre caliente de los sesenta latinoamericanos, expresados en la lucha política que hizo posible ese retorno.

Y presagiaba rupturas violentas, apenas demoradas por un presidente al que le quedaba poca vida, y que con el mayor consenso popular que la historia registra explicaba las bases de un proyecto político al que había llamado *Modelo Argentino*:

“Nuestra tarea común es la liberación. Liberación tiene muchos significados: en lo político, configurar una nación sustancial, con capacidad suficiente de decisión nacional, y no una nación en apariencia, que conserva los atributos formales del poder, pero no su esencia.

“En lo económico, hemos de producir básicamente según las necesidades del pueblo y de la nación.

“En lo sociocultural, queremos una comunidad que tome lo mejor del mundo del espíritu, del mundo de las ideas y del mundo de los sentidos, y que agregue a todo ello lo que nos es propio...Y para la fase continentalista en la que vivimos y universalista hacia la cual vamos, abierta nuestra cultura a la comunicación con todas las culturas del mundo, tenemos que recordar siempre que Argentina es el hogar.

“En lo científico-tecnológico se reconoce el núcleo del problema de la liberación. Sin base científico-tecnológica propia y suficiente, la liberación se hace también imposible...”<sup>1</sup>

Existen pocos o ningún registro filmico de aquella reunión, pero es imaginable un recinto abarrotado, aplausos de pie, una plaza repleta y tensa y a este hombre cansado, cuya muerte abriría el proceso, un único proceso, que desemboca en el hoy.

.....<sup>1</sup> Perón, Juan Domingo, *Modelo Argentino para el Proyecto Nacional*. Discurso pronunciado el 1º/05/74 ante la Asamblea Legislativa, Ediciones de Realidad Política, Buenos Aires, 1986.

## Cadena

En 1975, cuando Celestino Rodrigo devaluó la moneda, precipitó la caída de López Rega e hizo historia.

Remes Lenicov tomó la misma decisión casi treinta años después, a días de la caída de De la Rúa, y no hizo más que continuar aquella historia.

Entre ambos se sucedieron eslabones de una cadena de frustraciones sociales, cuya alma de acero ha sido una misma política económica, protagonizada por militares, radicales y peronistas como si pertenecieran a un tronco ideológico común.

El golpe de estado de 1976 selló la primera de esas frustraciones, para un pueblo que presenció, en pocos meses, la desintegración de un gobierno que pasó del 62% de los votos de Perón al patético y solitario final de una presidente absurda y trágica.

Ese golpe abrió una etapa ejecutada por militares, pero consensuada en el máximo nivel empresario e internacional, que no sólo consolidó una nueva economía basada en la especulación financiera y el endeudamiento externo, sino que para lograrlo cometió crímenes atroces y concluyó con Malvinas un brutal cambio sociocultural que hasta hoy late y duele.

Los presidentes constitucionales aportaron una larga secuencia de promesas incumplidas, que redujeron los poderes del Estado y la política como herramienta de transformación a un desprestigio histórico.

Multiplicaron la deuda externa, deterioraron la calidad de vida de las mayorías y, sobre todo en los últimos diez años, redujeron al Estado a una expresión mínima, incapaz de establecer reglas y equilibrios sociales, tendiente a transformarse en un agente de intereses privados con olor a corrupción y a vergüenza.

## Vigencia

Cavallo, esa figura omnipresente que como nadie representa la uniformidad de las políticas posteriores a 1974, se radicó en Estados Unidos como quien regresa a casa después del trabajo. Probablemente complete la tarea aceptando algún cargo en el FMI, organismo internacional que aprieta gobiernos, como en el caso argentino, con groseras demandas de las empresas nacionales de sus socios principales.

Nacionales...

La vigencia de los estados nacionales y, por definición, de los proyectos nacionales, está sometida a contradicciones de esta naturaleza.

El lado discursivo de este mismo fenómeno los asocia con lo antiguo o primitivo, oponiendo la mundialización, en particular de la economía, como sinónimo de modernidad y progreso.

Sin embargo, la calidad de vida de cada nación termina evidenciando la altura de sus fronteras y la sabiduría de sus reglas interiores, para establecer desde metas sociales propias hasta sus correspondientes estrategias de vínculo con el mundo.

Imaginemos a un ex secretario del Tesoro norteamericano radicándose en Buenos Aires tras provocar una quita en la deuda argentina. O al Mercosur imponiendo tarifas en Europa para favorecer empresas de los países miembros.

Son tan absurdos los ejemplos como contundente la realidad inversa que, tal vez, sea el centro del verdadero debate.

Porque los grandes estados nacionales que contienen las más altas calidades de vida del planeta, dominan la economía mundial y se agrupan en función de amplificar ese dominio en todos los planos, los mismos que actualizan aquellos conceptos de Perón.

Y en "apariencia y sustancia", o "formalidad y realidad", se sintetizan el discurso y la práctica que explican los últimos 25 años de historia argentina ◀



### MAESTRÍA EN PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DE PROCESOS COMUNICACIONALES (PLANGESCO)

CICLO 2002-2004

#### Informes

Facultad de Periodismo  
y Comunicación Social (UNLP)  
Secretaría Técnica  
de Maestría PLANGESCO  
Avda. 44 N° 676 - La Plata (1900)  
Buenos Aires - Argentina  
Telefax: (54 - 221) - 422-4090/422-4015  
(Int. 121)  
E-mail: plangesco@perio.unlp.edu.ar  
Página web:  
www.perio.unlp.edu.ar/posgrado/  
posgrado.html

#### Plantel docente

Alcira Argumedo, Daniel Arroyo,  
Silvia Delfino, Nancy Díaz Larrañaga,  
Regina Festa, Francisco Gutiérrez,  
Aníbal Ford, Jesús Martín Barbero,  
Guillermo Mastrini, Esther Díaz,  
María Cristina Mata, Mabel Piccini,  
Daniel Prieto Castillo, Armand Mattelart,  
Antonio Presern, Guillermo Orozco Gómez,  
Renato Ortíz, José María Pasquini Durán,  
Rossana Reguillo, Jorge Rivera,  
Juan Samaja, Héctor Schmucler,  
Washington Uranga, Carlos Vallina.